

## REFERENTE AL PAN



Anteriormente a nuestra guerra, que fue un periodo en el que más se notó que el PAN no engordaba, ciertas personas afirmaban que muy poco comían y sin embargo no podían con sus grasas. Incluso decían que el agua les engordaba. Pero

vino la Guerra con su raquítico racionamiento y las cosas quedaron mucho más claras: a pesar del agua si no comían no engordaban. En aquellos años nadie engordaba; fueron los años de los hombres flacos.

Con esta anécdota nos hemos desviado de nuestro objetivo que como ya se adivina no es otro que defender el PAN, este PAN bendito tan vilipendiado y escarnecido por algunos y tan loado y ensalzado por otros. Guiados por una experiencia de años suficientemente ilustrativos, estamos inclinados a creer que el PAN no engorda más que cualquier otro alimento del cual se abusa más de lo conveniente. Si nos fijamos en los jóvenes podemos observar sus cuerpos estilizados casi escuálidos, carentes de grasas superfluas, desgarrados y cimbreantes, sobre todo ellas y que, sin embargo, comen mucho y bastante PAN; debido a su siempre desfondada economía su plato fuerte corriente y moliente suele ser el bocadillo de la tasca o en última instancia el ridículo engañabobos del frankfurt. Es pues gracias al PAN de los bocadillos que se rellenan los, por otra parte bastante apurados, "Lois", "Lees" y demás prendas caracterizadas por la falta de género en su confección.

En mi opinión los que mayor asco hacen al PAN están en las filas de los que traspasaron los 40 y quieren aparentar que están todavía en los 20. Aquí empieza la frontera de los sin PAN. La mayoría casados, con vida sedentaria al máximo: del coche a la butaca, de la butaca y viceversa. El cuerpo antes esbelto se deforma escandalosamente, los michelines se enroscan, las carnes flanean y... ¡El PAN, el PAN, es el culpable! ¡Fuera el PAN! ¡Vivan los bistecs! ¡Vivan las salsas! Y se declara la guerra al PAN. Él es el culpable de que nuestro cuerpo pierda atractivo. Antes los ligues se nos daban bien. Ahora cada vez es más difícil ligar los que no comen PAN con los que comen PAN. Y es que la juventud puede seguir comiendo PAN sin perder eso que nosotros queremos conservar sin comer PAN. ¡Un poco de seriedad señores! ¡Desde cuándo los 40 se pueden cambiar en 20? Será en experiencia, pero lo que es en figura...

*Victor.B.*

## EL DON DE LA SIMPATÍA

¿Dónde reside el Don de la simpatía? Alguien dice que es como un efluvio de la inteligencia, como un destello que emiten los cerebros superiores. No sé hasta qué punto será ello cierto, pues aun admitiendo que un torpe no puede ser simpático, creo que tampoco lo sería el egoísta, aquel que no es capaz de mover un dedo por los demás, ni mucho menos, quien disfruta haciendo daño a los otros.

La simpatía significa grandeza de ánimo, de espíritu, buena voluntad, y tal vez por ello caiga bien en todas partes.

Hablamos de la simpatía auténtica, de lo que constituye un don, no de aquella otra que ciertos individuos utilizan como arma persuasiva y que, al ser simplemente instrumento de combate, acaba produciendo animadversión.

¿Pierde importancia en nuestro tiempo el don de la simpatía? Creo que, muy al contrario, la gana. El nuestro es un siglo de acidez, de nerviosismo, de malos modos, y la simpatía se paga cara por su escasez. Porque el don de la simpatía es una gracia infusa. No se puede adquirir con el estudio o mediante un esfuerzo. Conozco a algunos vendedores que por forzar una simpatía que no poseen, meten la pata hasta la cintura, como vulgarmente suele decirse.

La simpatía no consiste tampoco en charlar hasta por los codos. Hay gentes muy habladoras que jamás consiguen hacer impacto favorable, y otros que, siendo serios, pocos en palabras, gozan de un preeminente atractivo hacia los demás.

Lo que sí deseo afirmar, porque así está escrito, es que la simpatía reside más en la grandeza de ánimo que en el don de la palabra.

*Victor.B.*



### CENTRO DE RECUPERACIÓN — FUNCIONAL —

*José Antonio Torres Zaragoza*  
FISIOTERAPEUTA

\*FISIOTERAPIA PRE Y POST-OPERATORIA,  
POST-TRAUMÁTICA Y DEPORTIVA.

\* TRATAMIENTOS DE COLUMNA.

C/ MAYOR, 18 -3º  
12001 CASTELLÓN

TELÉFONO 26 05 59